



OUR MISSION

We inspire, motivate and educate through the written word.

NUESTRA MISIÓN

Nosotros inspiramos, motivamos y educamos a través de la palabra escrita.

Artículos en Español | Spanish Articles

Artículos en Inglés | English Articles

Presidente/President: Jerry Campagna

EDITORIAL/DESIGN

Editor/Consulting Editor: **Jeff Kuczora**
 Editor Asistente/Assistant Editor: **Marco A. Ortiz**
 Reportera/Reporter: **Veronica Gonzalez**
 Producción/Production: **Melissa Phee,**
Victor Vasquez, Tony Badae
 Traducciones/Translations: **Gilma Pereda,**
Krysha Sorce, Adriana Martínez, Irma Escatel,
Sara Grimm

ADVERTISING/OPERATIONS

Gerente de Circulación/Circulation Manager:
Hector W. Gomez
 Relaciones con la Comunidad/Community Relations:
Lena Rosquete
 Servicio al Cliente/Customer Service:
Linda Siete
 Ventas/Sales: **Mike Shafar, Oswaldo Adame,**
Mary Villareal
 Gerente de Proyectos/Project Manager:
Rosa S. Salazar

CONTACT US

Reflejos Publications, LLC
 155 E. Algonquin Road
 Arlington Heights, IL 60005
 T 847.806.1111 • F 847.806.1112
 Email: ganas@reflejos.com
 Web: www.reflejos.com

REFLEJOS BILINGUAL JOURNAL is a weekly publication serving Chicago Suburban Latinos in Cook, DuPage, Kane, Lake & McHenry counties. Reflejos is a proud member of the Paddock Family of publications and sister publication to the Daily Herald. Founded in 1990, Reflejos focuses on reflecting excellence in the Latino community with a "Got Ganas" attitude.

REFLEJOS BILINGUAL JOURNAL es una publicación semanal que sirve a los latinos de los suburbios de Chicago en los condados de Cook, DuPage, Kane, Lake & McHenry. Reflejos orgullosamente forma parte de la Familia Paddock y es publicación hermana del Daily Herald. Fundado en 1990, Reflejos se enfoca en reflejar la excelencia en la comunidad latina con una actitud de "Got Ganas".



Reflejos/Daily Herald
 Paddock Publications, Inc.

Obteniendo mis alas - ¡Con Ganas!

POR JERRY CAMPAGNA

A través de los años he tenido el honor de entrevistar personalmente a más de 100 líderes latinos. Todos ellos parecían compartir una característica en común: *ganar*.

Es una palabra en español que literalmente significa el deseo de ganar o lograr algo. Sin embargo, una traducción más correcta sería algo así como "el deseo vehemente interior que impulsa el logro de un objetivo en medio de obstáculos abrumadores".

Durante un reciente viaje de negocios, recordé la importancia crítica de esta palabra en nuestras vidas cotidianas mientras tomaba mi asiento junto a la ventanilla en un vuelo hacia Chicago proveniente de Los Ángeles.

Mientras observaba hacia fuera desde la ventanilla del avión, una azafata veterana me ofreció una tarjeta de seguridad para leerla, diciendo que debía estar dispuesto a obedecer las reglas, ya que estaba sentado junto a una puerta para salida de emergencias.

Dudé por un momento, mirando su rostro rígido, y luego contesté con una sonrisa diabólica: "¿así que eso significa que me darán alas? Esencialmente, se me está pidiendo ser un miembro de la tripulación, ¿o no?" Ella contestó con una mirada mucho más severa: "Señor, ¡nosotros ya no damos alas!"

No sé cuál sea su reacción, pero cuando alguien me dice que no puedo lograr algo, ¡eso es usualmente el combustible que necesito para hacer que mi motor de *ganar* comience a correr!

El pasajero a mi lado confirmó la respuesta de la azafata, añadiendo que, de todas formas, era una petición infantil. Le dije que me rehusaba a crecer, porque los niños *juegan, rien, se divierten, ¡y sueñan con lo imposible!*

Una vez en el aire, comencé a conversar con la pasajera de al lado, diciéndole lo orgulloso que estaba de dirigir la Orquesta de Mambo de Reflejos para producir nuestra revista, la cual motiva e inspira. Ella respondió con un tono agrio que nuestra comunidad es víctima de una gran discriminación. Después de una pausa estuve de acuerdo, añadiendo que también necesitamos *efocarnos* más en las *soluciones* en lugar de en los *problemas*.

Cuando la primera de las cuatro horas de vuelo se convertía en la segunda, repetí mi petición sonriente, amable y persistente: ¡necesitaba mis *alas!*

En tres horas de vuelo había recibido galletas, vino, pretzels, maní y una cámara de juguete, pero nada de alas. En ese momento, mi compañera de asiento tenía curiosidad de la manera en que yo conservaba una actitud tan positiva. Le contesté: "señora, yo visualicé esas alas en mi solapa cuando todavía estábamos en la sala de espera en Los Angeles. Es solamente cuestión de tiempo para que mi *realidad* se encuentre con mi *visión*".

Diez minutos antes de nuestra aproximación final hacia el aeropuerto O'Hare, mi azafata *favorita* se acercó, desplegando su propia sonrisa diabólica. "Señor, va a tener que darme su copa de vino; aterrizaremos en unos instantes". Yo obedecí, y con una amplia sonrisa, ella intercambió mi copa vacía con un par de *alas* oficiales de la aerolínea.

Mi compañera de vuelo se quedó boquiabierta. "Nunca había presenciado algo así. En verdad te han dado tus alas. ¿Cómo supiste que podría pasar?" Mientras, yo las colocaba orgulloso en la solapa de mi saco, al mismo tiempo que decía: "señora, todo es cuestión de fe y enfoque. Por ejemplo, cuando me siento en un restaurante, yo no voy y le digo a la mesera que tengo hambre. Ordeno cuidadosamente y luego confío en que el cocinero la preparará. No necesito saber cómo, ¡solamente debo tener una ración saludable de *fe* y *enfoque!*

Después de que aterrizamos, sonreí, deseándole a mi compañera de vuelo un viaje seguro y próspero hacia su próximo destino.

Hay un viejo dicho, "el viaje es el destino". Me he dado cuenta de la verdad en esa frase. ¡Y también he encontrado que tener una ración saludable de *Fe* y *Enfoque* aderezada con *ganar* algunas veces puede otorgarle un par de alas!

¡Disfrute su viaje!

Getting My Wings- Con Ganas!

BY JERRY CAMPAGNA

Through the years I've had the honor of personally interviewing over 100 leading Latinos. They all seemed to share one common trait: *Ganas*.

It's a Spanish word. It literally means a desire to win or accomplish something. However, a more accurate translation would read something like "A burning fire in the belly to win the race in the midst of overwhelming obstacles!"

During a recent business trip, I was reminded of this word's critical importance in our daily lives as I took my window seat on a flight back to Chicago from Los Angeles.

As I stared out the airplane window, a veteran flight attendant handed me a safety card to read, saying that I must agree to comply as I was seated next to an emergency exit door.

I hesitated for a moment, looking up to her stern face, then answered with a devilish grin, "So does that mean I get wings? I am, in essence being asked to be a member of the flight crew, am I not?" She replied with an even sterner glare, "Sir, we don't give out wings anymore!"

I don't know about you, but when someone tells me that I can't achieve something, that's usually just the fuel I need to get my *ganar* engine revved up!

The passenger next to me confirmed the flight attendant's answer, adding that, anyway, it was a childish request. I told her that I refuse to grow up—because children get to *play, to laugh, to have fun* — and they *dream* of the impossible!

Once airborne, I started conversation with my fellow passenger, telling her how proud I was to lead the Reflejos Mambo Band in producing our inspirational journal. She responded with a sour tone that our community is the victim of great discrimination. After a pause, I agreed, adding gently that we also needed to *focus* more on the *solutions* instead of the *problems*.

As the first hour of the four-hour flight moved to the second, I repeated my polite, persistent, smiling request—I needed my *wings!*

Three hours into the flight I had received cookies, wine, pretzels, peanuts, and a toy camera—but, no wings. By now, my seatmate was curious as to how I kept such a positive attitude. I replied, "Lady, I visualized those wings on my suit lapel while we were still at the gate back in LA. It's just a matter of time for my *reality* to catch up to my *vision*."

Ten minutes before our final approach to O'Hare airport my favorite flight attendant, approached, now displaying her own devilish smile. "Sir, you're going to have to hand me your wine glass, as we will be landing shortly." I complied, and with a broad smile, she exchanged my empty glass, with a pair of official airline *wings*.

My fellow passenger's jaw dropped in disbelief. "I've never seen anything like it. You actually got your wings. How did you know it could happen?" As I proudly placed them on my suit's lapel, I replied, "Ma'am, it all comes down to Faith & Focus. For example, when I sit down at a restaurant, I don't say to the waitress that I'm hungry. I carefully place my order, and then I trust that the cook will prepare it. I don't have to know how, I just have to have a healthy serving of *faith* and *focus!*

After we landed, I smiled, wishing my fellow passenger a safe and prosperous journey toward her next destination.

There's an old saying, "The journey IS the destination." I've come to realize the truth in that statement. And I've also found that having a healthy serving of Faith & Focus fueled with *ganar* can sometimes get you a pair of wings!

Enjoy your flight and God Speed!



JERRY CAMPAGNA

jcampagna@reflejos.com

“ Es solamente cuestión de tiempo para que mi realidad se encuentre con mi visión. ”

It's just a matter of time for my reality to catch up to my vision.